



GRACIELA CAPRARULO

EL MITO DE OSIRIS

MUERTE Y RENACIMIENTO



El Egipto invisible estaba presidido por el dios Osiris. A través de su pasión, muerte y renacimiento en el más allá, enseñaba los misterios de la conexión entre las dos caras de la existencia, la vida y la muerte. Él era el modelo para que cada alma venciera las pruebas en ambos planos. Como símbolo de la vida era el dios de la vegetación. Como símbolo de la muerte era el soberano del más allá. Su historia aportó al cristianismo muchos de sus secretos y elementos rituales, como el Santo Sepulcro, la Divina Concepción, la Pasión, y la devoción a la Virgen María, entre otros.

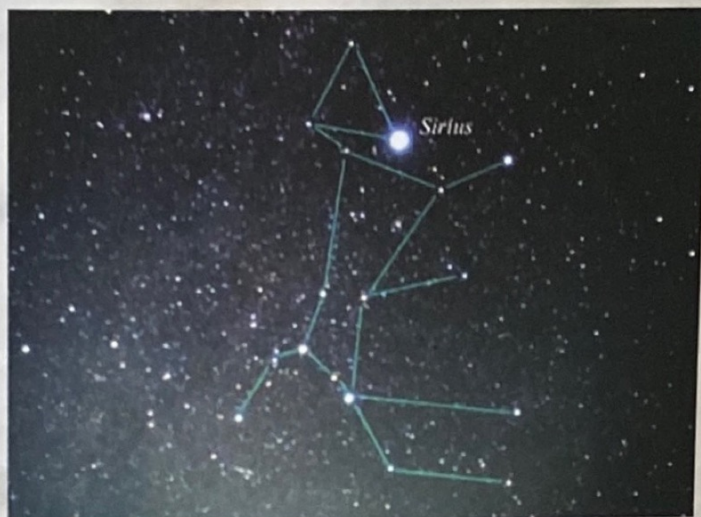
Su nombre egipcio es Asir o Usir, que significa trono del Ojo o de la Estrella. Osiris es la forma helenizada del nombre. En su palacio en el Dwat, está sentado en el trono luminoso que flota sobre las aguas. Él es la Luz de la Resurrección y la potencia creadora que garantiza la vida desde su fuente en el más allá. Lleva sobre su pecho los dos cetros de mando que simbolizan su capacidad de unir los contrarios. El bastón del pastor (heka) con su gancho representa la fuerza de la atracción, el poder de crear la vida. En la otra mano lleva el látigo (Neheb), la fuerza de repulsión, la combatividad necesaria para protegerla. Se lo representa casi siempre momificado, con el rostro de color verde o negro, símbolo de lo que está completo y ha alcanzado su máxima realización. Ocasionalmente, se le asigna la forma del pez, lo cual constituye otra de las relaciones que se harán posteriormente con la figura de Cristo. En Abydos está su Santo Sepulcro. Su alma se identificó con la Constelación de Orión, así como Isis está asociada con la estrella Sotis (Sirio), luminaria principal de la Constelación del Can Mayor. Las fuentes que se hacen eco de este mito son: *El Tratado de Isis y*

Osiris lleva sobre su pecho dos cetros de mando y se lo representa casi siempre momificado.

Osiris, de Plutarco, textos de Diodoro de Sicilia, los textos de las Pirámides y el *Papiro de Annu* o *Libro Egipcio de los Muertos*. Este dios es el jefe de la triada osiriaca o de la sagrada familia egipcia, conformada también por Isis, su hermana-esposa y por Horus, su hijo. Osiris fue un héroe cultural, rey mítico, fundador de la nación egipcia, que enseñó a los hombres la civilización, las leyes, la agricultura y todo lo relativo al culto de los dioses. Murió como hombre pero resucitó inmortal gracias a la intervención de Isis y del dios Thot. Prohibió que los hombres adoraran a los dioses menores y, después de pacificar y hacer prosperar a Egipto, salió a instruir a otras naciones del mundo.

El mito de Osiris no puede ser explicado sino a través de la historia que lo une a la diosa Isis y que, sin duda, es el más importante de la tradición egipcia. Isis y Osiris son hijos de Nut (la Madre Cielo) y Geb (el Padre Tierra). Según esta tradición, Ra (el Sol) había impedido que Nut tuviera hijos en los trescientos sesenta días que constituían el año. A través de un engaño, Thot le ganó la septuagésima parte de cada día del año, que sumada, formaba cinco días enteros; de esta manera se conforman los trescientos sesenta y cinco días del año solar. Esos cinco días se llaman días epagómenos y no pertenecen a ningún ciclo, están fuera del tiempo. En el primero de estos días Osiris fue dado a luz y, en el momento de su nacimiento, se oyó una voz proclamando que había nacido el Señor de la Creación.

Cuando Osiris se marchó, dejó a Isis a cargo del gobierno de Egipto y ella gobernó con sabiduría. Set, hermano de ambos, celaba profundamente a Osiris y trató, infructuosamente, de hacer fracasar a Isis en el gobierno. Cuando Osiris regresó de sus viajes, se celebró un banquete. Set se presentó allí llevando un cofre muy bello hecho con las medidas de su hermano, que era muy alto. Dijo que lo regalaría a aquel de los dioses al que le quedara bien. Cuando



Estrella Sirio, luminaria principal de la Constelación del Can Mayor.

Osiris entró al cofre, Set, junto con sus setenta y dos cómplices, lo encerró y lo arrojó al Nilo. Isis se enteró de lo ocurrido y salió a buscar el cadáver de su esposo. Poco después supo que el cofre había sido arrastrado hasta Biblos. Alrededor de él había crecido un tamarisco con un bellissimo perfume. El rey de Biblos se llevó el árbol para usarlo de columna en su palacio. Isis se presentó allí y reclamó el cadáver del esposo. Luego escondió el cuerpo a fin de llevar a cabo los rituales de la momificación pero, tiempo después, Set lo encontró y lo cortó en catorce pedazos, enterrando cada uno de ellos en distintas partes del país. Aquí encontramos la supervivencia de los antiguos cultos de la diosa, en los que aparecía la idea del dios sacrificado, despedazado y enterrado para fertilizar la tierra. Isis fue al rescate de estos fragmentos y en cada lugar donde encontró un pedazo construyó una tumba. Lo único que no encontró fue su falo, que había sido tragado por el pez khat. De este modo, los egipcios explicaban las crecidas del Nilo y su extraordinaria fertilidad.

Según cuenta el mito –como poderosa maga que era y con ayuda de Anubis– construyó un falo de arcilla y llevó a cabo los ritos de



Escena del mito de Osiris. Templo de Seti I. Abydos.



Set y Osiris.



shen

Salud, Bienestar
y Consciencia

“...Desarrollando juntos
los valores supremos
que residen en
el Alma.”

• **ACTIVIDADES:**

- KUNG FU TRADICIONAL
(Choy Lee Fut y Hung Gar Kuen)
- TAI CHI y CHI KUNG

• **CURSOS Y TALLERES:**

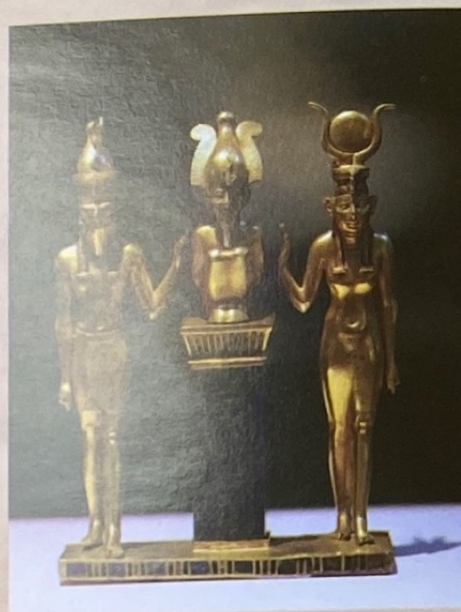
- FILOSOFÍA ORIENTAL
- MEDITACIÓN
- MEDICINA TRADICIONAL CHINA
- ACUPUNTURA
- MASAJE TUINA
- TERAPIA SONORA
- HOLODANZA
- ALIMENTACIÓN CONSCIENTE

☎ CONSULTAS: (0261) 155 989 239

ESCUELA SHEN SEDE CENTRAL
COBOS 1603 DORREGO - GUAYMALLÉN

escuelashen@gmail.com

www.escuelashen.com.ar



Osiris, Isis y su hijo Horus

embalsamamiento. Mientras el dios aguardaba su resurrección, ella se transformó en un milano y tomó una semilla que había quedado en la arcilla del falo y engendró en esa unión a su hijo Horus. Esto aconteció en el momento en que la estrella Sirio volvió a emerger después de

setenta días de ocultamiento, que fue el tiempo en que Osiris estuvo muerto. Aunque hubiera podido quedarse como rey del mundo, conmovido por la maldad que imperaba, decidió retirarse al mundo espiritual. Allí presidía el juicio de las almas.

Osiris es uno de los primeros héroes solares conocidos, un dios que es muerto por las fuerzas oscuras (Set), y resucitado por el amor de la Gran Diosa Madre (Isis). Él es el ser bueno, no es sólo el dios de los muertos sino el guía de los vivos, aquellos que reproducen su pasión viviéndola en su propia carne, corazón y espíritu. Osiris es el primero que acepta la prueba de la muerte y, por ende, el primer iniciado. Su historia nos dice que no puede haber cambio y transmutación sin pasaje por la muerte, que es una vuelta al estado inicial para recoger en el origen las nuevas potencias que serán desarrolladas en el futuro renacimiento. Osiris –incubado en su propio sarcófago– representa el movimiento interior que debe desarrollar cada ser para entrar en contacto con su propia profundidad. Si el individuo logra esto, descubre potencias secretas y las puede convocar. Aparentemente, Osiris está inmóvil y vegetante pero en pleno movimiento interno. Gracias a ese movimiento invisible convoca las potencias del Cosmos que vienen en su ayuda.

Para quitarle su movimiento, Set lo despedaza pero la unión de sus pedazos con la Tierra (la Madre) es lo que le permite su cohesión y sostener el hilo de la vida. A través de este gesto, Osiris es sembrado y renace por el poder de la Madre Tierra. De la misma manera, Jesús yace en el sepulcro por tres días y engendra su vida espiritual, muere como hombre y resucita como dios.



Que Osiris renazca y sus genitales ya no sean necesarios en esta fase de su existencia, significa que ha renacido del espíritu y que sólo engendrará en el mundo espiritual.

La momia de Osiris es un cuerpo de sustitución, una crisálida que permitirá a su alma liberarse de las ataduras terrestres y alcanzar la dimensión espiritual. Así, cada ser humano, deberá rehacer el nuevo cuerpo y liberarse de él para transmutarse en un cuerpo de gloria, un ser de luz. La iniciación osiriaca es el aprendizaje de la ley de los ciclos del eterno retorno al origen y de la necesidad de vencer a las fuerzas oscuras cada noche y cada noche oscura del alma, podríamos agregar. Osiris nunca muere, sólo es inmovilizado por las fuerzas del caos. Él es un dios al que hay que proteger. Es el bien que no existe verdaderamente ni toma todo su sentido sino a través de la lucha cotidiana contra el mal o la oscuridad, simbolizada por Set.



Osiris e Isis.

En el próximo número: El mito de Horus e Isis.



zafiro
contenidos
www.zafirocontenidos.com

radio • televisión • gráfica • web
edición digital • cctv • estudio de audio

Perú 708 - 2do Piso Of. 5 - 5500 - Ciudad - Mendoza - Argentina - Tel. 54 261 4234325 / 4255634